

HISTORIA DE LA PLANIFICACIÓN FAMILIAR A NIVEL MUNDIAL Y NACIONAL

LEER Y DESARROLLAR EL TALLER PROPUESTO

Martes 9 de junio de 2015

ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Evitar el embarazo ha sido preocupación de muchas poblaciones desde tiempos inmemoriales. Escritos antiguos de origen hebreo, chino y japonés, así como papiros egipcios que corresponden a dinastías gobernantes muchos siglos antes de la era cristiana, ya refieren el uso empírico de algunas pastas y gomas, cuyo efecto, en la actualidad, se ha demostrado que era espermicida.¹ Sin embargo, con fines más, fue hasta el siglo XVI cuando Falopio describe por primera vez una funda científica de lino protectora contra la sífilis, que posiblemente constituyó la base para la manufactura en Inglaterra (dos siglos después) de los condones, que se elaboraron originalmente con intestinos disecados de animales; y que en 1776 ya eran solicitados en

RESUMEN

La historia de la planificación familiar en el mundo, reúne numerosos acontecimientos y anécdotas que conviene conocer, para entender la génesis y el desarrollo en el tiempo de la metodología anticonceptiva, que ha permitido adecuar la conducta sexual de la humanidad, y consecuentemente ha contribuido a mejorar las condiciones de su salud reproductiva y de su bienestar familiar, así como a reducir su crecimiento indiscriminado.

Al conmemorarse en este año el vigesimoquinto aniversario de la promulgación de la Ley General de Población, que ordenó realizar programas de planificación familiar a los servicios educativos y de salud pública de nuestro país, es oportuno referir los antecedentes que dieron origen a ese precepto legal, así como sus impactos en la salud pública y en la demografía del mundo. PALABRAS GUÍA: Planificación familiar, anticoncepción, legislación de la planificación familiar, demografía. Francia, España, Portugal e Italia, y un siglo después, en 1840, empezaban a popularizarse en todo el mundo, al inventarse en ese año la vulcanización del hule.

Anecdóticamente, vale la pena mencionar el comentario festivo que hizo el famoso galán italiano Casanova, en el siglo XVIII, con respecto a los condones: .son gorros de seguridad o preservativos que los ingleses han inventado para poner al sexo bello bajo abrigo de todo temor.. Durante el siglo XVIII y parte del XIX, fue el condón el único anticonceptivo usado, y hubo que esperar hasta 1834 para que se sugiriera el siguiente.

En efecto, ese año, por primera vez en la historia, Blundell, en Londres, sugiere una técnica quirúrgica anticonceptiva con carácter irreversible, aconsejando la resección de parte de las trompas, en su obra: .Principios y práctica de obstetricia..² Sin embargo, tuvieron que pasar casi 50 años más, para que Lundgren,³ en Estados Unidos, pusiera en práctica la oclusión tubaria bilateral con fines de esterilización

artificial; ciertamente, en 1881 ese autor informó que había ligado con seda las trompas de una paciente a la que acababa de practicar una segunda cesárea. Señaló en su comunicación que considerando el peligro de hemorragia realizó la ligadura, y seguramente con esa expresión se refirió al peligro de la hemorragia que hubiera motivado una tercera cesárea y la forma que él consideró adecuada para prevenirla. Téngase en cuenta que la operación cesárea en aquel entonces era una medida quirúrgica heroica y sólo se practicaba excepcionalmente. La sugerencia de Blundell, primero, y la técnica quirúrgica de Lundgren, después, seguramente propiciaron la práctica de la oclusión tubaria con más frecuencia, así como su difusión; ya que George Bernard Shaw, en 1903, anotó en su libro *Hombre y Superhombre.*, que *la invención más revolucionaria del siglo XIX fue la esterilización artificial del matrimonio.*⁴ Coincidentemente, en ese mismo año, Fraenkel,⁵ en Alemania, refiere que la extirpación de los cuerpos amarillos de las conejas hacía imposible la nidación de los óvulos fecundados. Esta famosa comunicación da inicio a las investigaciones que culminarían 30 años después, con el descubrimiento de la progesterona. Seis años después, Richard Richter,⁶ también en Alemania, da a conocer sus experiencias encaminadas a evitar el embarazo, introduciendo en el útero un dispositivo hecho con intestino de gusano de seda. Se inicia así en el mundo la anticoncepción intrauterina, cuyo impacto ante la sociedad médica alemana y por supuesto ante las sociedades médicas de otros países, fue completamente nulo, por considerarse, equivocadamente, que la introducción de un cuerpo extraño en el útero necesariamente ejercía un mecanismo abortivo. Durante los años siguientes, las comunicaciones de Blundell y Lundgren, en el siglo XIX, empezaron a despertar las inquietudes de varios cirujanos. En 1910⁴ recibe gran aceptación en Estados Unidos y en Alemania la técnica quirúrgica del alemán Madlener, que constituyó una verdadera salpingoclasia, ya que su autor propuso la trituración quirúrgica de las trompas para inutilizarlas definitivamente. Sin embargo, el propio Madlener comunicó en 1919 un gran número de fracasos, e inclusive defunciones, debidos a la fistulización tubaria secundaria a su trituración, por lo cual la técnica tendió a abandonarse. Hubo que esperar cinco años para que se propusiera una nueva técnica quirúrgica, la de Irving, y seis más para que aparecieran otras, dentro de las que destaca la de Pomeroy.⁴ Al respecto, conviene mencionar que Pomeroy nunca publicó sus experiencias con su sencilla técnica, misma que seguimos practicando hasta la fecha. Fueron sus socios, Bishop y Nelms,⁷ en el Hospital Brooklyn, de Nueva York, quienes hicieron una publicación, en 1930, en la que refirieron la práctica de la técnica de Pomeroy en 60 mujeres, sin ninguna falla. Sin embargo, para entonces Pomeroy hacía cinco años que había muerto. Mientras la esterilización quirúrgica, por un lado, adquiría mucho auge, por otro nacían los primeros métodos de abstinencia sexual periódica (el de Ogino-Knaus y el de la temperatura basal). Al mismo tiempo, se llegaba a dos de los más importantes descubrimientos en la química de los esteroides. El primero, realizado por Marrian, en Inglaterra, y Butenandt, en Alemania, en 1932, que describe la estructura química de los estrógenos;⁸ el segundo, efectuado dos años después por Allen y Winterstein en Estados Unidos; Slotta, Butenandt y Fernholz en Alemania; y Hartmann y Wettstein en Suiza, quienes casi simultáneamente aíslan la progesterona.⁵ Estos memorables estudios constituyeron las bases para la anticoncepción hormonal, ya que el aislamiento y después la síntesis de la progesterona, permitieron a Makepeace y cols.⁹ usar esta hormona para verificar su efecto sobre la ovulación en la coneja. Mientras tanto, Dodds en Inglaterra,¹⁰ empieza a hacer estudios tendientes a obtener compuestos con efecto estrogénico. En 1938 descubre el difeniletileno, a partir del cual logra la obtención del dietilestilbestrol que constituyó el primer estrógeno de síntesis.

Todas estas investigaciones, junto con otras, permitieron que se lograra explicar el mecanismo endocrinológico del eje hipotálamo-hipófisis-ovario. Para 1950, los movimientos feministas en favor de la anticoncepción ya eran incontenibles, y el uso de los anticonceptivos naturales y de barrera se incrementaba cada vez más, pero con un alto índice de fracasos. Por eso, en ese año, Margaret Sanger y Katherine Dexter, lideresas feministas y organizadoras de la Federación Internacional de Paternidad Planeada, en Inglaterra, deseando ofrecer recursos efectivos de anticoncepción a las muchas mujeres por las que ellas trabajaban, le proponen a Gregory Pincus, investigador estadounidense, recursos financieros para lograr ese objetivo. En ese momento, Pincus todavía ignoraba que en México ya se habían iniciado investigaciones para lograr una progestina sintética, y que esas investigaciones culminarían, un año después, con un descubrimiento que sólo sería valorado en toda su extensión hasta los primeros años de la década de los sesenta. En efecto, el 15 de Octubre de 1951, un estudiante de Química de la Universidad Nacional Autónoma de México, Luis Miramontes, lograba la síntesis de la noretisterona en el Instituto de Química de los Laboratorios Syntex, bajo la dirección de George Rosenkranz y Carl Djerassi, sin imaginarse que el producto de su investigación iba a constituir el progestágeno más importante de la primera generación, que desplazó con los años a los demás de su época y que sigue conservando su vigencia hasta el momento actual. No obstante contar con la noretisterona, Pincus, Rock y García¹¹ prefirieron utilizar el isómero de aquélla, el noretinodrel, en las investigaciones que realizaron. En 1958 experimentan por primera vez este compuesto en mujeres voluntarias de Puerto Rico, combinando 10 mg de noretinodrel con 150 a 230 microgramos de mestranol, logrando evitar el embarazo en todos los casos sujetos a la investigación. Una de esas combinaciones se patenta con el nombre de Enovid 10, naciendo así la primera píldora anticonceptiva en el mundo. En los años siguientes, la anticoncepción hormonal combinada desplazó casi completamente a la anticoncepción natural y de barrera, por ser el método temporal más efectivo; no obstante que para entonces ya se había iniciado el uso de otros anticonceptivos mecánicos o con acción espermicida (diafragma, capuchón cervical, esponja vaginal, nonoxinol 9). Por otra parte, en Japón, China, Alemania y otros países, se había extraído de su archivo la original investigación de Richter, de 1909,⁶ y empezaba el desarrollo de la anticoncepción intrauterina, con dispositivos metálicos manufacturados con oro, plata o acero (anillo de Ota, anillo de Gräfenber, M 211, etc.), que se difundieron en el resto del mundo con regular éxito.¹² No obstante, en esta rama de la anticoncepción, los avances que despertaron mayor interés, particularmente en América Latina, fueron la invención del primer dispositivo intrauterino (DIU) de plástico (el asa de Lippes), en 1964, y pocos años después, la del dispositivo de plástico activado con cobre diseñado en base a los estudios de Zipper,¹³ en Chile, que demostraron que los iones de ese metal liberados dentro de cavidad uterina aumentaban considerablemente la eficacia anticonceptiva del DIU. El interés que despertaron estos artefactos abrió un campo muy amplio en la planificación familiar, ya que con ellos hizo su aparición uno de los métodos anticonceptivos de mayor uso en la actualidad, dada su gran seguridad y eficacia, así como su fácil aplicación y empleo prolongado. Es a fines de la década de los sesenta, cuando las dudas sobre el mecanismo de acción de los DIU.s obligaron a investigaciones profundas, mismas que empezaron a demostrar que esos artefactos ejercían su efecto anticonceptivo por diferentes mecanismos, pero no por el abortivo.¹⁴ Entre ellos, se describe su efecto de cuerpo extraño que causa una reacción inflamatoria no séptica, durante la cual se desarrolla la producción de macrófagos que fagocitan las cabezas de los espermatozoides.¹⁵